SECCIÓN DE HISTORIA

LOS MORISCOS DE ANTAS (SIGLO XVI)

CARMEN RODRÍGUEZ - GERSCHWITZ
Profesora de español en Estrasburgo

INTRODUCCIÓN

Es inútil recordar a los lectores habituales de *Axarquía* quiénes eran los moriscos. Para aquellos que se acercan por primera vez a estas páginas y a los que otras lecturas no les hayan familiarizado con el tema, decirles simplemente que los moriscos eran los musulmanes del antiguo Al-Andalus que tras la conquista del Reino de Granada (1492) tuvieron que convertirse al cristianismo en virtud del decreto de conversión de 1501, pese a que en las capitulaciones los Reyes Católicos habían prometido a los granadinos que conservarían su religión y sus otros signos de identidad cultural, adquiriendo así el estatuto de mudéjar (musulmán súbdito de un reino cristiano) del que ya gozaban los habitantes musulmanes de Aragón, Murcia y Valencia, por ejemplo.

El decreto de conversión se aplicó no solo a los mudéjares de Granada sino a los de todo el territorio español, surgiendo así de la noche a la mañana una sociedad de cristianos nuevos que la Historia conoce bajo el nombre de moriscos. Su existencia fue corta ya que tras un siglo de convivencia controvertida entre cristianos nuevos y viejos se decretó, en 1609, reinando Felipe III y por obra y gracia de su ministro el Duque de Lerma la expulsión de todos los moriscos hacia el norte de Africa.

I. EL ORIGEN DE ANTAS

La riquísima vega ubicada en las márgenes del río Antas es una zona que estuvo ocupada por los hombres desde la prehistoria. La cultura algárica (2200 a 1550 a.C.) que toma su nombre del yacimiento situado cerca de Antas, es el período de referencia para la Edad de los Metales en la Península Ibérica. El Algar fue la primera sociedad conocida en la Península que tuvo una organización política parecida a una forma de estado, con un desarrollo importante de la metalurgia[1].

Como toda la cuenca de Vera (ríos Almanzora, Aguas y Antas), la vega del río Antas siguió teniendo una población autóctona durante el periodo ibérico (1550 a200 a.C.) formando parte de la gran federación ibérica de Tártesos.

Los romanos (200 a.C. al 500 de nuestra era) instalaron algunas *villae* a orillas de esos tres ríos, desarrollando notablemente la agricultura.

Durante la época musulmana (siglo VII a siglo XV) la vega del río Antas formó parte del *îqlim* (distrito) de Vera, integrado en la cora de Tudmir que, según el geógrafo del siglo XI Al-Udri[2], se extendía desde Valencia hasta la Mesa Roldán.

Cuando los cristianos conquistaron los reinos de Valencia y Murcia, el *îqlim* de Vera, del que formaba parte la vega del río Antas, se convirtió en la frontera oriental del Reino de Granada (s. XIII-XV). Las vegas de los ríos Antas y Almanzora suscitaron la admiración de los viajeros que penetraban en el Reino de Granada por la zona oriental, como Jerónimo Münzer, viajero alemán que pasó por aquí en octubre de 1494 y que nos habla de una «hermosa y fructífera llanura» y de un «pequeño río que con su riego hace a la tierra bastante fecunda»[3]. Pero lo que no vió Münzer fue el pueblo de Antas por la sencilla razón de que en aquella época estaba construyéndose.

El origen de Antas, come el de Turre[4], es la historia de un desalojo. El desalojo de los habitantes musulmanes de Vera y Mojácar expulsados de sus

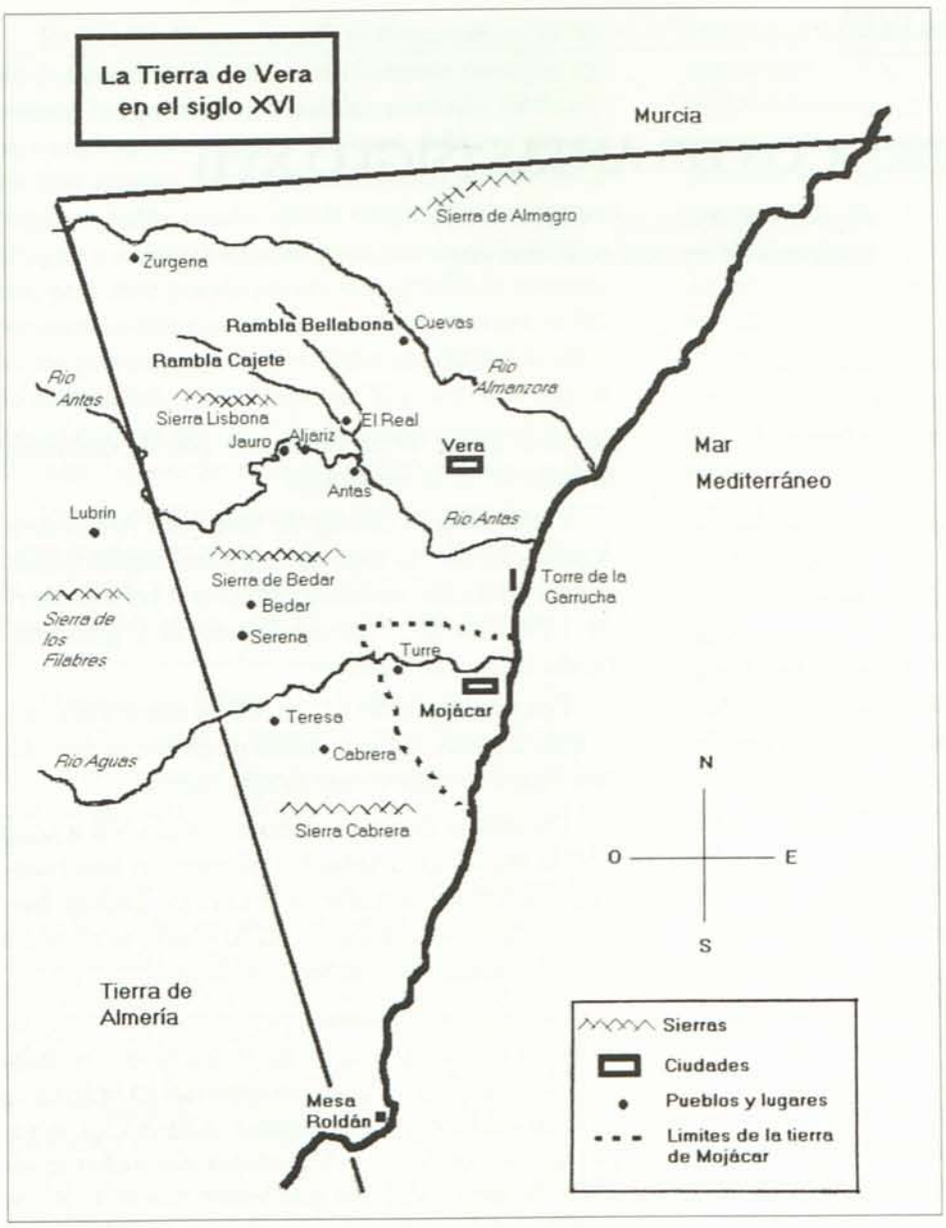
[1] SIRET, M. y SIRET, L.: *Las primeras edades de metal en el sudeste de España*. Barcelona, 1890.

[2] Citado por TAPIA GARRIDO; J.A.: *Historia General de Almería y su Provincia*, vol. II y III, 1977-1982.

[3] MÜNZER, Jerónimo: *Viaje por España y Portugal (1494-1495)*, notas y edición de Ramón Alba. Ed. Polifemo, Madrid 1991

[4] GRIMA CERVANTES, J.: *La expulsión morisca, el repartimiento y la repoblación cristiana de Turre*, Almería, 1988.

Diputación de Almería — Biblioteca. Moriscos de Antas (siglo XVI), Los., p. 1



casas tras la toma de estas dos ciudades nazaritas en 1488 por las huestes cristianas del Marqués de Cadiz. Una vez caídas estas dos ciudades, los habitantes de las alquerías y villas de Bédar, Cabreras, Lubrín, Serena, Sorbas, Teresa y también la ciudad de Mojácar fueron a Vera, capital de la jurisdicción, a rendir homenaje y someterse al rey Don Fernando según nos cuenta el cronista Bernáldez[5]. Los nombres de Antas y Turre, lógicamente, no aparecen.

El marqués de Cadiz tenía que alojar a sus soldados e instalar su mando. De esta manera Mojácar, por estar fortificada, y Vera la vieja (la del Espíritu Santo) por estarlo también y además ser la capital del distrito, fueron elegidas como alojamiento de los cristianos. Los antiguos habitantes tuvieron que salir de sus casas e ir a instalarse a otra parte. El capitán Garcilaso de la Vega, nombrado Capitán General y Justicia Mayor, fue el encargado de dirigir la operación de expulsión y realojamiento. Los musulmanes de Mojácar fueron a instalarse a orillas del río Aguas donde fundaron el pueblo de Turre y los de Vera a orillas del río Antas donde fundaron el pueblo del mismo nombre. Esta es la razón por la que no encontramos ni en Turre ni en Antas vestigios de construcciones musulmanas, aparte de los aljibes y la red de acequias, *qanats*[6] o molinos que son estructuras preexistentes a la instalación de la población puesto que aquí se encontraban una buena parte de las tierras de regadío de los musulmanes de Mojácar y Vera. Eso explica también que fuera este el lugar elegido: pagos donde tenían sus bancales. Antas es, pues, un pueblo con un urbanismo moderno (o sea de la época Moderna, no Medieval) y cuyo trazado recuerda el de la Vera nueva reedificada en el llano después del terremoto de 1518: una plaza central y un trazado cuadrilátero de calles rectas que se cruzan.

II. LA POBLACIÓN MORISCA

La primera referencia escrita sobre los habitantes de Antas es el censo fiscal de 1495 estudiado por el profesor Del Cerro Bex[7] según el cual había en Antas 125 vecinos, es decir una población de 562

[5] BERNALDEZ,A.: *Memorias del Reinado de los Reyes Católicos*. 1962, p.202.

[6] *Qanats: captación de un acuífero subterráneo y drenaje del agua hacia el exterior por una galería de poca pendiente.*

[7] DEL CERRO BEX, V.: «Un padrón mudéjar de la tierra de Vera», *Crónica Nova*. nº 11. 1980.

Diputación de Almería — Biblioteca. Moriscos de Antas (siglo XVI), Los., p. 2

Evolución de la población de la Tierra de Vera en el siglo XVI					
	VECINOS MORISCOS				
PUEBLOS	**1495**	**1561**	**1568**	**1572*/1575****	**1587**
Antas	125	170	180	180	0
Bedar	54	36	30	48	0
Serena	69	30	30		0
Cabrera	155	72	50	/	0
Teresa	151	52	50	/	0
Zurgena	63	82	80	?	0
Total fuegos	**617**	**442**	**420**	**276 ?**	**0**
Total (coef. 4,5) población	**2776,5**	**1989**	**1890**	**1242 ?**	**0**

* 1572: Apeo de Antas
** 1575: Apeo de Bédar y Serena; los apeos de Cabrera y Teresa no existen y el de Zurgena ha desaparecido

habitantes aproximadamente[8]. En 1504 encontramos otra referencia , también de impuestos, en el que aparecen 52 *vezinos* de Antas que pagaron *«444 pesantes y seis dineros»*[9] lo que no implica que hubieran desaparecido la mitad de los *vezinos* censados nueve años antes; tratándose de un impuesto especial solicitado por los reyes es posible que sólo se aplicara a los más ricos. De nuevo aparece mencionado Antas en el censo de 1561 con 170 *vezinos* y, en vísperas del levantamiento de las Alpujarras[10], otro censo, el de 1568, atribuye a Antas una población de 180 *vezinos* o sea más de 800 habitantes.

Al terminar la guerra de las Alpujarras en 1570 todos los moriscos del Reino de Granada fueron deportados a otra regiones del reino de Castilla. También los de Antas a pesar de que no habían participado en dicha guerra y que muchos de ellos se habían refugiado en Vera al amparo de la guarnición como lo menciona un documento notarial fechado en Vera el 17 de Abril de 1570:

«ellos vinieron de Antas cuando los moriscos se rebelaron y han permanecido en Vera trabajando en las murallas y en todo lo necesario; han ayudado a los cristianos viejos durante el cerco y sitio de la ciudad y han servido a Su Majestad como los cristianos viejos, según consta por los testimonios e informaciones que se han hecho ante las justicias de la ciudad, a petición suya.»[11]

Las casas y tierras quedaron vacías de habitantes tras la deportación y, como en todo el Reino de Granada, las propiedades de los moriscos de Antas fueron apeadas y repartidas en suertes a los nuevos pobladores, originarios en un 80% de Murcia[12]. Es decir que estos moriscos antusos que fundaron un pueblo, crearon nuevas estructuras agrícolas y enriquecieron la tierra apenas si pudieron disfrutarlo pues entre su instalación y su deportación sólo habían transcurrido unos 80 años. Sin embargo su presencia sigue viva a través de los topónimos –pago de Aljariz, rambla del Cajete– y la red de bancales, acequias, balsas etc. que constituyen hoy una parte de la riqueza agrícola de Antas.

III. LAS RELACIONES VERA-ANTAS

Se puede decir que los moriscos de Antas se dis-

[8] El coeficiente aplicado en general por los historiadores es el de 4,5 habitantes por *vezino*.

[9] Archivo General de Simancas, legajo 78, citado por GALÁN SÁNCHEZ, A. y PEINADO SANTANELLA, R.: *Hacienda regia y población en el Reino de Granada. La geografía morisca a comienzos del siglo XVI*. Granada, 1979. pp. 226-240.

[10] Véase: *Revista Axarquía* ,nº 1, artículo de Juan Grima.

[11] *CABRILLANA CIÉZAR. N.: «Documentos notariales Referentes a los Moriscos»*. Granada, 1978, p. 179.

[12] En un próximo artículo hablaremos de los nuevos pobladores de Antas, antepasados de la población actual.

Diputación de Almería — Biblioteca. Moriscos de Antas (siglo XVI), Los., p. 3

La vega del río Antas, con sus huertos impresionantes de naranjos.

tinguieron del resto de los habitantes de la jurisdicción de Vera por varias razones.

La más significativa es que su población fue aumentando a lo largo del siglo XVI al contrario de lo que ocurrió en la mayoría de los pueblos en los que la población fue disminuyendo a veces de manera espectacular como en Cabreras y Teresa. (ver cuadro).

Toda la zona sufrió en el siglo XVI una sangría continua de habitantes que lo abandonaban todo y se iban allende. En el Archivo Municipal de Vera se pueden consultar los documentos sobre las subastas de los bienes moriscos de Teresa, Cabreras y algunos de Zurgena huidos allende. No existe en cambio –que yo sepa– ninguno que hable de un morisco de Antas huido. Las huidas de moriscos fueron, a mi parecer, la causa principal, aunque no la única, del *crash* demográfico morisco del siglo XVI. ¿Cuáles eran las razones de estas huidas? ¿Qué era lo que movía a los moriscos de Teresa-Cabreras a irse y lo que sujetaba a los de Antas?

Cuando los historiadores hablan de los moriscos siempre ponen de relieve dos aspectos de su personalidad: primero, la pertenencia del morisco a una comunidad de fe –la islámica– pese a estar bautizado y practicar exteriormente la religión cristiana y, segundo, el profundo apego a la tierra.

El primer aspecto fue lo que les empujó a huir mostrando así su rechazo a la *aculturación* preconizada por el poder dominante ya que para ellos pertenecer a una comunidad de fe no era solo la práctica religiosa sino también las prácticas sociales y culturales –los baños, el vestido, la lengua, los bailes, las fiestas– puesto que en el Islam religión y sociedad se confunden. Las pragmáticas promulgadas por los monarcas a lo largo del siglo XVI fueron recortando poco a poco las practicas sociales y culturales de los moriscos. Recordemos que fue la Pragmática de 1567 de Felipe II prohibiendo los baños, entre otras cosas, la que hizo estallar la guerra de las Alpujarras[13].

En cuanto al segundo aspecto –el apego profundo a la tierra– es algo altamente identificante del ser morisco. Aparentemente, para el morisco de Antas, el vínculo con la tierra tuvo más fuerza que el vínculo socio-religioso. Cuando estalla la guerra de las Alpujarras, la gran mayoría de los habitantes de la zona adhirieron a la causa de Aben Humeya (el pueblo de Zurgena fue por ello duramente castigado por Don Juan de Austria). Antas –como vimos– no se unió a la lucha quizás porque pensaron que al actuar así salvarían sus tierras y sus cultivos. O bien porque la milicia de Vera estaba demasiado cerca. Pero todo

[13] Ver artículo citado de J.Grima y mis otros artículos sobre Bédar y Serena en AXARQUÍA nos 2 y 3.

Diputación de Almería — Biblioteca. Moriscos de Antas (siglo XVI), Los., p. 4

Abancalamientos de secano en terraza, una herencia de los moriscos.

eso no quiere decir en absoluto que los moriscos de Antas estaban perfectamente *aculturizados* o integrados en la comunidad cristiana; al contrario, se sintieron más que nunca solidarios de sus hermanos y fieles a la comunidad morisca. El hecho de no participar con las armas no quiere decir que permanecieran inactivos. Como muchos moriscos de Bédar y Serena, los de Antas emprendieron lo que hoy llamaríamos una «acción humanitaria» pagando el rescate de los moriscos atrapados, entre 1568 y 1569, por las milicias cristianas de Vera durante las *cabalgadas* efectuadas por los pueblos del interior con la excusa de la «buena guerra» cuando en realidad sólo buscaban el botín. Apresaban sobre todo a mujeres y a niños que luego vendían como esclavos en Vera. Los moriscos antusos pagaban el rescate individualmente o bien se cotizaban para liberar a sus hermanos aunque estos fueran originarios de pueblos bastante alejados de Antas come Huécija o Felix. Una tercera parte de los documentos notariales del año 1569 editados por Cabrilana Ciezar[14] se refieren a estos rescates. He aquí dos ejemplos:

1. «Diego Tiruel Canastón, vecino del lugar de Antas, termino y jurisdicción de la ciudad de Vera, reconoce que ha de pagar a Hernando de Caparrós, vecino de Vera, 22 ducados que restan de 30 ducados que valió el rescate de una esclava llamada Luisa, natural de Bentarique, de edad de 40 anos «e yo la salgo a pagar por la susodicha». (P. Casquer, 2031 fol 106)

2. El 24 de Marzo de 1569, seis vecinos de Antas «todos de mancomún» *se obligan a pagar 110 ducados «por el rescate de Isabel de Ayala vecina de Huécija y su hija María de 6 años de edad, y por María Pordel, de Felix, que será de 4 años por les hazer el bien de limosna le salimos a pagar los dichos maravedis».* (A. Cadena, 2025 fol.13 v.)[15]

O sea, tras 70 años intentando aculturizarlos, los moriscos de Antas no habían olvidado la *asabiya* o precepto de Mahoma en el que el profeta exhortaba a su pueblo a dar limosna y ayuda contra las acciones injustas.

Otro dato que singularizaba al morisco de Antas es que parece que mantuvo con los cristianos viejos de Vera unas relaciones un poco menos conflictivas que el resto de los moriscos de la zona. Ello se debía, quizás, a que la proximidad entre ambos lugares facilitaba unos contactos más estrechos y continuos pudiendo hablarse de una casi comunidad mixta con

[14] Ver supra nota 11.

[15] ibidem.

Diputación de Almería — Biblioteca. Moriscos de Antas (siglo XVI), Los., p. 5

carácter doble: moriscos-cristianos viejos y campesinos-ciudadanos. Los antusos iban a trabajar en las tierras de Vera en donde tenían bancales concedidos por el Conçejo de la ciudad. En las Actas Capitulares del Cabildo aparecen, por ejemplo, entre enero de 1561 y mayo de 1563 un total de 30 nombres de moriscos de Antas a los que «*se acordó conceder un pedazo de tierra que* [Juan Morgana, Jose Campoy ... por citar algunos nombres] *habían pedido al Cabildo de Vera.*»

Todo lo cual establecía entre las gentes de Vera y Antas una relación de interdependencia económica pues los veratenses, militares en su mayoría, poco podían ocuparse de las tierras y los antusos tenían «sed de tierra».

El morisco de Antas era ante todo un huertano. La vega del río Antas se convirtió, entre sus manos expertas, en una región próspera que atraía incluso a moriscos de otras zonas del interior. En el Libro del Repartimiento de Antas de 1572 aparecen 141 nombres de moriscos que poseían tierras en los pagos de Antas, pero no casas. Venían de los señoríos colindantes de Lubrín, Cuevas o Sorbas.

Los antusos prosperaban e intentaban ampliar sus propiedades. Pero todo eso dependía de las buenas relaciones con el *Conçejo* de Vera y de manera general con la minoría dominante.

Estas relaciones de dependencia socioeconómicas se parecían mucho a las que tenían los moriscos con sus señores en los señoríos vecinos, pues aunque Antas era tierra de realengo[16], el *Conçejo* de Vera actuaba como un auténtico señor sobre su jurisdicción. Vera daba a Antas seguridad económica y protección en caso de conflicto. Eso explicaría las no huidas *allende* y la no participación con armas en la guerra de las Alpujarras pero en modo alguno significa que culturalmente estuvieran los antusos más asimilados que los otros moriscos de la zona.

IV. LA CONFIGURACION AGRICOLA DE ANTAS

En general el LAR[17] comienza siempre con el apeo de las tierras moriscas.

Desgraciadamente en el de Antas de 1572[18] ha desaparecido esta primera parte, pero gracias al Repartimiento (2ª parte) hemos podido reconstruirla.

Los de Antas eran los moriscos que más tierras de riego y secano poseían ya que además de sus propios pagos de Antas tenían también tierras de labor en Vera, como acabamos de ver.

Las tierras de riego, medidas en *tahullas* (1 tahulla = 900 m^2) se encontraban en los siguientes pagos: pago de las GÜERTAS de ANTAS de MENDRAS, de MORJANA, del ALCANÁ, de ALGARCE, de ALJÁRIZ, del MAYOR, de MACURA, de JACAR, de BODARI, de FUENTE BERMAEJA, de ROTILA y de NAHELA que sumaban un total de 1061 tahullas. Todos estos pagos estaban regados por el agua que se canalizaba desde el río o las fuentes hasta una balsa de donde salían las acequias que por tandas perfectamente organizadas regaban los bancales empezando por los más cercanos a la balsa. Tanto las balsas como las acequias tomaban el nombre del pago que atravesaban. Se mencionan en el libro del repartimiento 4 grandes balsas: las de MENDRAS, ANTAS, MORJANA Y ALGARCE, así como 6 grandes acequias: ALGARCE, MORJANA, ANTAS, MENDRAS, ALJÁRIZ Y MACURA que no solo regaban los pagos del mismo nombre sino también otros colindantes. Así, el pago del Mayor era regado por la acequia de Macura.

Una serie de aljibes y fuentes, además del río, alimentaban en agua las balsas. Los apeadores-repartidores nos hablan de las aljibes del REAL, de CABEZO DE MARÍA, de las fuentes de ALCANÁ y fuente BERMEJA, situada esta última en el pago de la Ballabona que aparece sin embargo como un pago de secano.

El secano era extensísimo ya que cubría 2301 *fanegas* (1 fanega = 2800 m^2) e iba desde las tierras de nadie que formaban la frontera con Murcia hasta la Hoya de Puerto Rey. Había un total de 20 grandes pagos siendo los más importantes los del CAJETE, el REAL, el MAYOR, de JAURO, de XENTINARES, de la BALLABONA, de GUIDALMANJAL, del CABEZO MARÍA ... etc. En Vera tenían los moriscos de Antas algunos secanos en el ALJIBE QUEBRADO, en la HOYA DE PUERTO REY, en la CAÑADA de FUENSALIDA, en la HOYA DE LA JARA ...etc.

Los cultivos de la huerta eran la base de la alimentación de los moriscos, pero se cultivaban también frutales –el albaricoque en particular– y sobre todo olivos y moreras. Había en los pagos de Antas

[16] Libro de Apeo y Repartimiento. Las tierras dejadas vacías por los moriscos tras la deportación de 1570 fueron repartidas a los nuevos pobladores en suertes hechas a partir de la tierras y otros bienes apeados por la comisión de repoblación. Ver artículos sobre Serena y Bédar en AXARQUÍA nºs 2 y 3.

[17] Existe una copia del original, sin el apeo, en el Archivo de la Chancillería de Granada.

[18] DEL CERRO BEX, V.: *Un padron* ... op. cit., p.66

Diputación de Almería — Biblioteca. Moriscos de Antas (siglo XVI), Los., p. 6

El pago de Jauro, paisajísticamente se alza como una pervivencia del pasado morisco.

2112 olivos con una producción media, según el LAR, de 533 arrobas de aceite. En cuanto a las moreras la producción era también considerable: 1668 moreras que producían 70 onzas de seda. El aceite y la seda se producían principalmente para ser vendidos.

No todos los moriscos propietarios de tierras tenían casa en Antas. De los 321 moriscos cuyas propiedades fueron apeadas, sólo 180 eran *vezinos* de Antas y de hecho sólo se repartieron 105 casas a los nuevos pobladores (62 en total), probablemente los mejores, ya que estos eran sólo una tercera parte de *vezinos* con respecto a los moriscos.

No todos los moriscos eran ricos. El censo fiscal de 1495 nos daba ya una fotografía de las categorías sociales, en función del impuesto pagado, apareciendo que sólo un 1,6% de los *vezinos* pagaba entre 41 y 43 pesantes, 8% pagaba entre 10 y 20 y el resto, o sea el 90% de la población, pagaba solamente entre 1 y 9 pesantes.

Apenas 80 años después, la situación no era demasiado diferente aunque no podamos compararla exactamente ya la imagen que tenemos es la que nos da el LAR de 1572 en función de la cantidad de tahullas o fanegas que poseían y de la producción de aceite y seda. Doce *vezinos* sobresalen como los más ricos entre los 180 censados en 1568. Se trataba de: Alonso Abençada, Juan Alcaygin, Cristóbal Alpuxi, Diego Canastón, Luis Curreymeda, Diego Haron, Martín Julián, Ramón MacarcheE, García Nembla, Diego Ruiz Abençada, Sebastián Taxami y García de Vera.

Todos ellos poseían por término medio entre 8 y 24 tahullas de riego, de 30 a 40 fanegas de secano, entre 30 y 105 olivos y de 40 a 90 moreras. La producción de aceite de estos *vezinos* giraba en torno a las 13 arrobas (menos Curreymeda que producía 27 arrobas) y la de seda alcanzaba una media de 3 onzas por *vezino* rico. El resto de la población oscilaba entre 7 y 0 tahullas, 24 y 3 fanegas, de 2 a 8 arrobas de aceite y de o a 1 onza de seda.

Todos, pobres y ricos, fueron deportados en 1570 hacia las tierras de Castilla. La gran mayoría acabó en Albacete. Algunos pocos consiguieron quedarse en Lorca y Murcia, aunque de nada les valió pues en 1609 fueron expulsados a la fuerza al norte de Africa desde los puertos de Alicante y Valencia.

Es posible que alguno volviera confundido entre los nuevos pobladores que se instalaron en Antas tras el repartimiento de 1572 (recordemos que el 80% de los nuevos pobladores venía de la provincia de Murcia). Pero es evidente que los descendientes de los primeros antusos viven hoy en Túnez, Marruecos y Argelia y quien sabe si no serán ellos los que hoy día cultivan los invernaderos de la nueva economía agrícola almeriense. A veces la historia tiene esas burlas sorprendentes.

Diputación de Almería — Biblioteca. Moriscos de Antas (siglo XVI), Los., p. 7